

Deporte ecuestre

Autor(en): **Pezold, René**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **3 (1976)**

Heft 8

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909147>

Nutzungsbedingungen

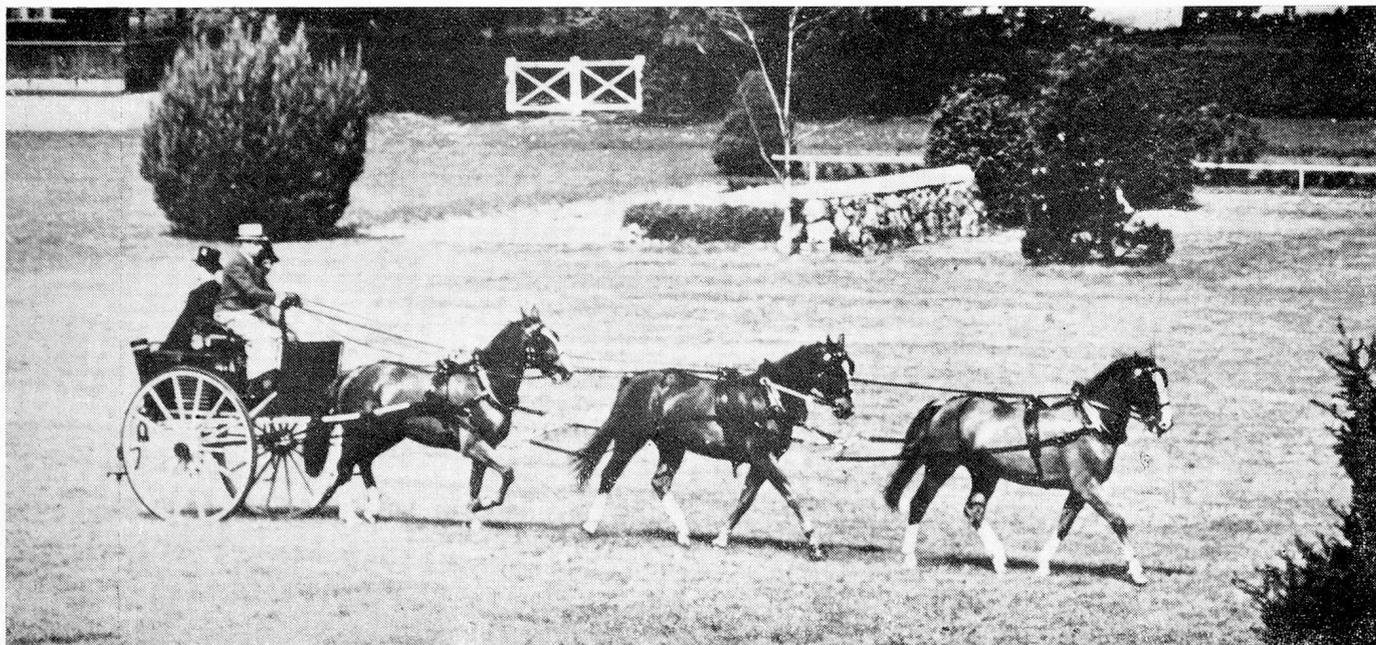
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Auguste Dubey en la Reserva equina federal del ejército, con un tiro que solamente puede conducir un gran maestro: un "Random" donde tres caballos van uncidos uno delante del otro.

Deporte ecuestre

La medalla de oro que Christine Stückelberger conquistó en los Campeonatos europeos de equitación de adiestramiento en Kiev (1975) permitió al deporte ecuestre suizo volver nuevamente al primer plano en la categoría internacional. Este primer rango en el Campeonato de Europa, fue la nota culminante de una temporada que puede ser calificada como brillante: cada "gran prix" en que ella intervino lo ganó. Ya sólo en las jornadas hípicas de Aachen ganó no menos de seis primeros puestos, de los cuales cuatro con "Granat", actualmente su mejor caballo, del cual, en los juegos olímpicos de Munich se dijo con ironía que pedía a gritos ser enganchado a un carro, marcándolo de tal manera como inapto para pruebas de adiestramiento. Este "caballo de tiro" se ha convertido hoy, aunque en otro sentido y sin ironía, en un verdadero caballo de tiro!

Christine Stückelberger ha con-

tinuado así la tradición de la antigua caballería suiza, en la línea de un Chammartin, Fischer y Trachsel. Henry Chammartin, como es sabido, no fue únicamente campeón olímpico, sino igualmente varias veces campeón europeo.

Gracias al empeño del jefe de disciplina de adiestramiento, Hans Syz, y al del entrenador del equipo, Christine Stückelberger se ve hoy acompañada por un conjunto de amazonas y jinetes que, si aisladamente no pueden todavía —por ahora— actuar en las primeras filas, hacen del equipo suizo un adversario que debe tomarse en serio. Resulta particularmente grato poder destacar que dos jinetes de la Reserva federal equina del ejército integran nuevamente el grupo helvético.

Esta serie ininterrumpida de victorias, coloca a Suiza en el ingrato papel de favorita para los próximos juegos. Que Christine Stückelberger cuenta, como lo ha probado más de una vez, con

el dominio nervioso indispensable es un hecho, pero debe enfrentar una dificultad muy difícil para salvar. Su caballo "Granat" necesita siempre un proceso de adaptación al medio, lo cual perjudica naturalmente su concentración. Por esto, en Kiev, ya se le ensilló para la presentación de las naciones, buscando así de acostumbrarlo a su nuevo entorno.

Las perspectivas no son tan rosadas para los jinetes que intervendrán en los saltos aunque se espera un buen desempeño de los mismos. Junto con Paul Weier, que para los casos difíciles todavía continúa siendo el Nº 1, se cuenta con algunos jinetes jóvenes que pueden acompañar airoosamente en la pista internacional.

Citamos en primer lugar al nuevo campeón suizo Walter Gabathuler, que también internacionalmente es muy regular en sus performances; luego a Bruno Candrian, Willy Melliger, Jürg Friedli, etc. Si pueden respon-

der a las exigencias olímpicas lo dirá Montreal.

Ya se ha dicho y demostrado tantas veces que no se debe asignar demasiada importancia para eventuales pronósticos, al segundo puesto obtenido por el equipo suizo en los Campeonatos Europeos de 1975, que es innecesario repetirlo aquí. Decepciones, lamentablemente, en cuanto a la "Reina de la equitación", la prueba completa, conocida entre nosotros con el nombre tenazmente mantenido de "military".

Con excepción de algunas buenas performances, muy ocasionales, como el primer puesto de Alfred Schwarzenbach con "Big Boy" en la prueba internacional de Möbling los resultados del año último no permiten augurar nada positivo.

En el Campeonato europeo de Luhmühlen un solo suizo llegó al final de la prueba, y fue precisamente aquel que menos experiencia tenía, procedente del hipismo de segunda categoría, de los así llamados "jinetes rurales".

También hubo decepciones el año pasado en cuanto a los conductores de atelajes, acostumbrados a la victoria sin mayor resistencia. Esto obligará a un interrogante frente al próximo Campeonato mundial.

La conducción de tiros no figura entre las disciplinas de los Juegos olímpicos, pero los conductores tiene la posibilidad de participar en los años pares en el Campeonato mundial, y en los impares en el Campeonato de Europa. Mientras que Auguste Dubey, en el Concurso hípico internacional de Aachen todavía obtuvo el segundo puesto en la combinación dando lugar a justificadas esperanzas, Robert Doudin con su tiro del Haras federal de Avenches no alcanzó ni de lejos, los resultados a que nos tenía acostumbrado en años anteriores.

En el Campeonato de Europa que se disputó en Sopot, la sección del recorrido del terreno, una tercera parte de la prueba combinada no le resultó en modo alguno a los tres suizos. Christian Iseli, segundo en el Campeonato del mundo 1974

realizado en Frauenfeld, Robert Doudin igualmente segundo en el Campeonato de Europa 1973 en Windsor, y Auguste Dubey completaron la prueba en el 16º, 15º y 14º lugar respectivamente. Es la primera vez en mucho tiempo que Suiza no conquistó una medalla ni en el plano individual ni en el de equipo, a pesar de un promisorio comienzo en la presentación y la disciplina de adiestramiento. Es de lamentar que el mejor conductor de tiros, Auguste Dubey se retire del deporte activo. Sin falsa modestia repasemos aquí, una vez más, su brillante carrera. Vencedor en el tiro de a cuatro, en el primer campeonato del mundo que se haya realizado (Münster 1972); campeón europeo (Windsor 1973) tanto en la prueba individual, como junto a Doudin, en la de equipo; cuatro veces vencedor de la prueba combinada de tiros de cuatro en el Campeonato Hípico Internacional Oficial de Aachen que, hasta la introducción oficial del mismo, tenía el valor táctico de un Campeonato mundial. Ningún otro conductor de tiros puede exhibir tal conjunto de títulos y distinciones. El hecho de haber conquistado el año pasado el primer campeonato suizo de esa especialidad le da motivo para declarar en broma que su retiro obedece a que no queda ningún título para ganar que no haya obtenido ya.

Su atelaje formado por los célebres alazanes de la Reserva federal equina del ejército pasa a las manos de Ulrich Lehmann. De cualquier manera Auguste Dubey no deja los caballos; aunque abandona el cargo de jefe de atelaje de la citada Reserva, asume las funciones de instructor y de entrenador de todo el equipo suizo. Es un hecho que nos permite abrigar fundadas esperanzas para el futuro.

*Federación suiza
de deportes ecuestres.
Rné Pezold*

El campeón suizo de salto en plena acción: M. Walter Gabathuler sobre Butterfly III.

